

UTREIN

OTRAS EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE

Guatemala

UNSTRAGUA, Unión Sindical de Trabajadores de Guatemala

**Jorge Estrada, dirigente a cargo del tema
2015**

La población económicamente activa de Guatemala que está compuesta por 6,7 millones de personas, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

El Ministerio de Economía de Guatemala y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estiman que más del 80% de la población ocupada no cuenta con contrato de trabajo o afiliación al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, mismo que esté empleada en pequeñas empresas o tenga alguna garantía laboral. Agricultura, comercio y servicios son los sectores que más concentran mano de obra en condiciones informales de trabajo.

Economía también estima que 91% de los guatemaltecos que viven en condiciones extremas de pobreza ejercen algún tipo de trabajo en la informalidad. Entre los pobres, 83% no gozan de derechos laborales.

Todo ello se refleja en que el índice de sindicalización gira alrededor del 2% y 3% de la población activa.

En Guatemala, debido a la guerra civil y la frecuente masacre de sindicalistas, se creó una cultura de terror que impide a muchos de los trabajadores y trabajadoras organizarse en sindicatos. La gente está enterada de la necesidad de formar parte de los sindicatos para mejorar sus condiciones laborales, pero la verdad es que tienen miedo de morir.

La violencia va de la mano con la falta de libertad sindical. Si existieran condiciones favorables, no habría tan poca sindicalización en Guatemala.

Hoy día las organizaciones de la economía informal del país reúnen, como mucho, unos 30 mil trabajadores y trabajadoras, contabilizándose aquí todos los sindicatos del sector afiliados a todas las centrales guatemaltecas.

Las razones para tan bajos niveles de sindicalización descansan en los altos niveles de violencia contra los sindicalistas en el país. Todos los años se producen varios asesinatos de trabajadores, debido a su actuación sindical. Los pocos hombres y mujeres que optan por involucrarse en las organizaciones de la economía informal sufren con el mismo mal.

Esta situación se produce también entre vendedores y vendedoras ambulantes. Aníbal Ixcauquic y Norma Sente Ixcauquic, del Frente de Vendedores de Guatemala, afiliado a la Central de Trabajadores de Guatemala (CGTG), fueron asesinados en el 2007. En 2009, la muerte llegó para Julián Caprel, secretario-general adjunto del Sindicato de Vendedores de la Plaza Pública de Jocotán.

Ese mismo año, 50 policías y agentes civiles de la ciudad de Coatepec, con los rostros cubiertos y portando armas de grueso calibre, les quitaron la vida a Diego Gustavo Chipí y Sergio Alejandro Ramírez durante un operativo de desalojo ordenado por el poder público.

UNSI TRAGUA cuenta con cerca de 1.500 afiliados en cinco organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la economía informal. Son básicamente vendedores, y se concentran en la región metropolitana de la Ciudad de Guatemala.

Parte significativa de ellos actúa en el campus de la Universidad San Carlos de Guatemala. Ahí comercializan CDs, películas, artesanías, comestibles y otros productos cuya venta auxilia a muchos de ellos a financiar sus estudios en la misma universidad. Sin embargo, la propia universidad los reprime y acosa. UNSI TRAGUA registró en 2003 una queja formal a la OIT sobre este tema. La OIT analizó la demanda y recomendó que la universidad negociara una resolución con el sindicato. UNSI TRAGUA se reunió en su sede con los representantes universitarios, a los que presentó una propuesta de convenio que permitiera a estos trabajadores y trabajadoras seguir comercializando sus productos en el campus, incluso pagando el derecho al piso. Pero no se avanzó, y la represión sigue.

Para la UNSI TRAGUA, el mayor problema de los hombres y mujeres que se ganan la vida en condiciones informales de trabajo es la ausencia de protección social. En Guatemala no existen programas de Seguridad Social dirigidos a esta parte de la población.

UNSI TRAGUA prefiere no utilizar el término 'economía informal' porque, a pesar de que no cuentan con beneficios sociales, estos trabajadores y trabajadoras sí pagan impuestos cuando, por ejemplo, adquieren los productos que van a vender en la calle. No es que sean informales, sino que existe un alto nivel de desempleo

en Guatemala y ésta es la única manera que encontraron para seguir ganándose la vida.

El objetivo de la UNSITRAGUA respecto a la economía informal es organizar al mayor número posible de trabajadores y trabajadoras por cuenta propia para que, así, ellos puedan lograr mejores condiciones de trabajo, acceso a la Seguridad Social y puedan resistir a los constantes desalojos a los que son sometidos.

Lo ideal es que existan leyes que regulen a la economía informal y brinden trabajo decente a estos ciudadanos y ciudadanas. Sólo organizados ellos podrán obtener y defender sus conquistas.